

Testisterapia. Espacio de intercambio para la diversidad de trayectorias y producción de tesis de posgrado

Verónica Giordano¹, Maricruz Méndez Karlovich²

¹UBA- CONICET, Argentina

²UNLZ, Argentina

Introducción

La accesibilidad a la educación superior en América Latina ha ido en aumento, sin embargo, los niveles de graduación siguen siendo significativamente inferiores a los niveles alcanzados en otras partes del mundo. En Argentina se observa un cuadro similar, existen altas tasas de matriculación pero la proporción de graduados es equivalente a la mitad de la que se observa en los países europeos (García de Fanelli, 2015). En el nivel de posgrado el escenario se repite. En la jornada sobre “Problemáticas actuales para la culminación de Tesis y de Trabajos Finales de Posgrado” realizada en el 2014 en la Universidad Nacional de Lanús (UNLA), Pérez Lindo presentó cifras (ratificadas por distintas investigaciones) donde se señala que para el año 2010 la tasa de graduación de posgrado era cercana al 10 por ciento.

Entre las dificultades para alcanzar la graduación en las carreras de posgrado un factor clave es la culminación de tesis, asociado no solo a los diseños institucionales sino también a las características socioeconómicas de cada uno de los países. En América Latina cabe notar que el sistema de becas para el acceso a estudios de posgrado es pequeño, a lo cual debe añadirse el hecho de que en muchos de los países de la región la educación es de gestión privada con altos costos de matriculación y de aranceles. En este contexto, adquiere especial relieve la dicotomía entre la actividad profesional y la práctica académica que atraviesa a muchos/as estudiantes de posgrado, que deben desempeñarse en ambos campos a la vez. Sin duda, esta circunstancia afecta los trayectos personales dentro de la institución de posgrado y, por lo tanto, los resultados de la institución misma.

Pero más allá de las condiciones socioeconómicas, existen condiciones intrínsecas al diseño curricular de las carreras que es necesario escrudifiar para evaluar su eventual incidencia en las bajas tasas de culminación de tesis. En general, se tiende a pensar que los/as estudiantes no disponen de un acompañamiento suficiente durante el proceso de formulación de la Tesis o el Trabajo Final integrador (TFI) (Recalde, 2016). Para abordar este asunto, Hirschhorn (2012) trabaja sobre la categoría Todo Menos Tesis (TMT), que refiere a aquellos/as estudiantes que han completado todos los requerimientos para la

Cita sugerida:

Giordano, V., Méndez Karlovich, M. (2020). Testisterapia. Espacio de intercambio para la diversidad de trayectorias y producción de tesis de posgrado. En L. Habib-Mireles (Coord.), *Tecnología, diversidad e inclusión: repensando el modelo educativo*. (pp. 207-218). Eindhoven, NL: Adaya Press.

graduación excepto la entrega de la Tesis o TIF. La misma autora señala la importancia de contemplar tanto los factores institucionales como los personales que se ponen en juego en el momento de la escritura. Atendiendo a estas cuestiones, en 2018, la socióloga Verónica Giordano, directora de la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos (MESLA) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, implementó una estrategia que denominó tesisterapia¹.

La tesisterapia es una estrategia de acompañamiento de trayectorias educativas que facilita la culminación de las tesis de posgrado, promoviendo la acreditación de los trayectos. Se caracteriza por la articulación entre espacios presenciales y a distancia y por la combinación de trabajo individual y colectivo en la producción de ideas y construcción de conocimiento, recuperando la lógica de las tutorías múltiples y las co-tutorías. A su vez, por la diversidad de los actores que la habitan, la tesisterapia habilita nuevas sociabilidades con mayor grado de horizontalidad en la academia y promueve el trabajo en redes e interuniversitario, lo cual en conjunto redundando en un ambiente de trabajo favorable para la resolución de obstáculos. Está dirigida a estudiantes que hayan acreditado todos los cursos y sólo adeuden la tesis (TMT).

Es una terapia porque consiste en una serie de encuentros con el objetivo de superar dificultades emocionales, académicas, individuales, colectivas e institucionales para alcanzar la entrega de la tesis. Los encuentros son periódicos y los participantes cuentan sus experiencias y ponen en práctica ejercicios para trabajar sobre las dificultades que están vivenciando y comparten sus miedos, inseguridades y posibles bloqueos bajo la guía de un tutor. Éste, como estrategia de acompañamiento, aplica estrategias de seguimiento que ponen el énfasis en los talentos de cada participante de modo tal de construir el trayecto hacia la tesis de abajo hacia arriba y de lo menos problemático hacia lo más problemático. El objetivo es transitar el camino hacia la tesis cultivando experiencias satisfactorias que pongan en perspectiva optimista la realización de la tesis.

Características de la MESLA

La MESLA surgió en el 2011. La maestría dicta sus cursos en forma regular y continua desde el año 2012, en que abrió sus puertas por primera vez. Desde entonces, ha abierto inscripciones bianuales en forma ininterrumpida. En marzo de 2020 dio inicio el dictado de cursos de la V cohorte. La creación de la MESLA responde a circunstancias de diverso orden. Primero, cubrir un área de vacancia como es la de estudios sociales sobre América Latina dentro de la oferta de posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Este área ha tenido un peso creciente y se consideró necesario atender este punto. En particular, la MESLA surgió por el interés de responder interrogantes surgidos en la escena regional e internacional en relación a los procesos sociopolíticos recientes que han puesto sobre el tapete a América Latina en tanto unidad. Entre ellos cabe mencionar el inédito intento de integración regional con la creación de la UNASUR, el "giro a la izquierda" de los gobiernos de varios países de la región (y el posterior y más reciente "giro a la derecha"), la formulación de constituciones plurinacionales, la

¹ Este trabajo es una ampliación del artículo publicado en el Libro de Actas del Congreso CIVINEDU 2019.

explotación de recursos naturales a manos de capitales extranjeros que han reactualizado el concepto de enclave extractivista, las diversas luchas y protestas contra estos avances y los movimientos de reivindicación de los derechos de las comunidades indígenas, de reconocimiento de las comunidades afro, de la diversidad de género, etc.

En este contexto, y frente a la necesidad de formar profesionales que puedan hacerse cargo de los desafíos de la coyuntura, la MESLA surgió como una propuesta para profundizar el conocimiento sobre la región y fortalecer la formación de posgrado con perfil latinoamericanista, recuperando en su diseño curricular la mejor tradición de pensamiento crítico latinoamericano que a escala global han representado organismos como CLACSO o CEPAL desde su fundación. En pocas palabras, la MESLA pretende contribuir a la comprensión de las cambiantes coyunturas, formando capacidades en el cruce de diversas disciplinas para actuar en relación a esas coyunturas en el ámbito privado y público, gubernamental y no gubernamental.

La estructura curricular de la maestría comprende un ciclo introductorio compuesto por dos materias destinadas a iniciar a los/as estudiantes (o eventualmente profundizar su conocimiento) en las ciencias sociales latinoamericanas y el método comparativo en las Ciencias Sociales (útil para captar la unidad de América Latina pero también su diversidad). El segundo ciclo está destinado al análisis socio-histórico, político y cultural de la región. El mismo consta de ocho materias que abordan la estructura social y movimientos sociales, los sistemas y procesos políticos contemporáneos, las revoluciones sociales, los procesos de integración, la historia de las ideas y del pensamiento y el arte, las culturas y sociedades, entre otros. En este ciclo, además, están contenidos dos cursos optativos que cada estudiante debe elegir según el tema de investigación de su interés, y que pueden cursarse en la misma Facultad o en cualquier otra universidad. Esto último promueve la movilidad de los/as estudiantes, quienes así adquieren un panorama más amplio y diverso para la construcción del conocimiento, a la vez que se promueve la formación a partir de experiencias diversas desde el punto de vista de los marcos institucionales y las comunidades académicas involucradas, reforzando las relaciones interuniversitarias.

En el diseño curricular, los dos ciclos mencionados arriba se complementan con un espacio de formación metodológica que consta de dos talleres de tesis y de un espacio destinado a reuniones de tutorías. Adicionalmente, la MESLA exige la acreditación del manejo de una segunda lengua. Atendiendo a la diversidad cultural propia de la región, la carrera reconoce el quechua o el guaraní. Se trata de un gesto mucho más que de una práctica frecuente, ya que las estructuras coloniales tienen aun un peso grande y no ha habido hasta el momento ningún/a estudiante que busque acreditar dicha lengua como parte de sus obligaciones curriculares. De todos modos se trata de un hecho importante que busca atender al innegable impulso de interculturalidad, pues es frecuente que lleguen a la maestría estudiantes provenientes de Paraguay y de espacios de Argentina, Bolivia y Perú donde estas lenguas son utilizadas.

En su recorrido, la MESLA prevé una duración de cuatro cuatrimestres. A lo cual se suma el tiempo que cada estudiante se tome para la realización de una tesis, que reglamentariamente puede extenderse hasta dos años, con chances de rematriculación y solicitud de prórroga debidamente justificada pasado ese lapso. Sobre las tesis, cabe señalar que estas deben tener por objeto de estudio a América Latina y en caso de que el

objeto de estudio sea un caso referido al propio país, los/as estudiantes están obligados a abordar el problema comparativamente con otro(s) país(es) de la región. No se trata de un requisito caprichoso. El objetivo es fortalecer el perfil latinoamericanista de la formación que la MESLA ofrece. Para ello se estimula la comparación como método eficaz para evitar el “parroquialismo”.

La MESLA tiene algunas características que promueven la culminación exitosa de todo el proceso formativo. En primer lugar, cabe señalar que en el diseño de los procedimientos de admisión a la maestría se ha buscado fortalecer el rol productor de los/as estudiantes, pues para la postulación es necesario presentar una fundamentación escrita del área temática de interés y un trabajo original realizado en forma individual publicado o inédito. Tomar en cuenta las producciones escritas de los/as estudiantes es un elemento que pone en valor sus capacidades en ese plano desde el inicio mismo del trayecto. Valorar la escritura como vehículo para la expresión y comunicación de ideas y las capacidades que los/as estudiantes tienen en ese plano en el momento de acercarse a la institución es un propósito que la MESLA se fijó como meta desde su creación. La instancia de la fundamentación escrita se complementa con una entrevista de admisión individual a cargo de la Comisión Académica de la maestría, que busca un acercamiento a los/as estudiantes y sus preocupaciones a partir del relato que traen en el marco de la conversación y tiene por objetivo último construir un perfil más acabado de ellos/as más allá de sus nombres, de los datos de matriculación y de aquello que transmiten en su escritura. En las entrevistas pueden detectarse posibles elementos a tener en cuenta, sobre todo la heterogenidad de las formaciones en el campo de la metodología (que en todo caso buscarán ser resueltos con algún curso propedéutico propuesto por la Facultad). Finalmente, otro punto a destacar de la MESLA es que en la resolución que da origen a la propuesta académica de la carrera se menciona la necesidad de presentar la instancia de tesis como un trabajo posible y viable en el marco del proceso formativo propuesto. En efecto, la resolución que da origen a la maestría, aprobada el 16 de marzo de 2011, dice:

Se espera que profesores y directores desalienten o enerven la expectativa (por lo general paralizante) de concebir a la tesis como la gran ocasión para generar un conocimiento de alcance espectacular o de profundo impacto en el área disciplinaria o temática correspondiente. Situar las Tesis de Maestría en los límites de la modestia de alcance no significa negar -todo lo contrario- la posibilidad de la originalidad, rigor y aporte que cada una de ellas puede ofrecer al medio (EXP – UBA: 41877/2010).

Este es sin duda un punto destacable pues permite relativizar ciertas expectativas sociales que ubican a las carreras de posgrado en general, y a las tesis en particular, como un logro excepcional.

Hasta el momento en la MESLA se aprobaron 23 tesis, todas defendidas dentro de los cuatro años de haber iniciado la maestría, o lo que es lo mismo, dentro de los dos años de haber finalizado el posgrado. Entre ellas, tres de las tesis corresponden a tesis que formaron parte de la experiencia de la tesisterapia. Ambas han sido presentadas hacia fines de 2019 y defendidas entre ese momento y principios de 2020 con altas calificaciones. Los resultados alcanzados por la MESLA en términos de tesis defendidas se condicen con las estadísticas generales que señalan la importancia de que las tesis sean presentadas en los primeros años de finalización de la maestría, ya que con el paso de

los años se acrecienta la posibilidad de que ellas no sean entregadas nunca. Asimismo, cabe destacar que la evidencia existente hasta el momento indica que la experiencia de la tesisterapia también ha sido fructuosa.

En los años transcurridos desde su creación, como tantas otras carreras de posgrado, la MESLA tuvo deserción y un porcentaje de estudiantes que culminan las tesis que es de un treinta por ciento del total de los/as que logran finalizar el posgrado. Si bien este porcentaje es tres veces mayor al promedio indicado por Pérez Lindo para 2010 (citado al comienzo de este capítulo), la MESLA ha seguido indagando caminos para incrementar esa proporción.

Verónica Giordano asumió la dirección de la MESLA en marzo de 2018 e inmediatamente tomó contacto con la realidad descrita más arriba y comenzó a pensar estrategias para acompañar las trayectorias. Hecho un primer diagnóstico de la situación a partir de las cifras institucionales, Giordano tomó contacto con los/as estudiantes, primero vía correo electrónico y luego convocando a una reunión presencial (quienes se encontraban fuera del país participaron de esta instancia vía comunicación remota). El objetivo fue sondear las causas de la interrupción del trayecto por parte de aquellos/as estudiantes que habiendo cumplido con todos los requerimientos curriculares aun adeudaban la tesis. La frustración y la desorientación de los/as estudiantes fue un factor común. Así, surgió tesisterapia.

La tesisterapia como estrategia

La tesisterapia se presenta como una estrategia de acompañamiento en comunidad de las trayectorias educativas individuales de quienes, habiendo ya aprobado todos los espacios curriculares y no teniendo que asistir ya a la maestría, tienen dificultades para la culminación de la tesis. La elaboración y escritura de la tesis es un proceso que los/as estudiantes suelen afrontar, en general, de manera solitaria. Una vez finalizado el posgrado, la relación director/a de tesis-tesista puede no resultar una relación de contención suficiente para quienes tienen dificultades para culminar la tesis, y más aún, puede no brindarles contención en absoluto.

Incluso, también durante la asistencia al posgrado, los talleres de tesis y las tutorías son un acompañamiento adecuado pero que puede resultar menos aprovechable por parte de aquellos/as estudiantes que tienen demoras en el proceso de producción de avances. En estos casos se presenta cierta distancia entre el momento del acompañamiento y el momento en el que realmente el/la estudiante está en condiciones de afrontar la elaboración de la tesis. Una de las tesistas describe de la siguiente manera este proceso:

Quienes estamos llevando adelante un proceso de producción de la propia tesis, sabemos que es un proceso con muchas características hostiles en término de aislamiento, frustraciones, exigencias. Creo que el espacio de tesisterapia permite y da la posibilidad de tener un espacio que rompa o por lo pronto armonice un poco más esas condiciones que la propia producción genera. Tesista M.F.

Volviendo al caso de aquellos/as que habiendo finalizado el posgrado aun adeudan la tesis, se observa que una de las carencias generalizada en esta etapa es la ausencia de contacto con pares que permita relativizar las dificultades y eventualmente superarlas.

En muchos casos, aquello que es percibido como una traba personal es un escollo con el que se topan también otros/as estudiantes. La puesta en común de estas cuestiones es saludable y por lo tanto es necesario fomentar espacios de trabajo colectivo en el cual las dificultades propias de un proceso de tesis puedan ser compartidas y desarrollarse en entornos más amigables alternativas a la soledad del escritorio.

Los problemas que suelen aquejar a los/as estudiantes en esta etapa tienen elementos del orden de lo académico-cognitivo pero también de lo afectivo-emocional. El abordaje de los problemas entonces debe contemplar esta doble dimensión, para que la estrategia sea pertinente y eficaz.

Los estudiantes eligen sus postgrados tratando de articular de un modo satisfactorio su desempeño en el campo legitimado por su título habilitante: el campo de actuación en lo real con el que se buscó la carrera de grado desde el ideal profesional y el campo posible de renovación o actualización de sus saberes. En esa compleja articulación las tutorías atraviesan los campos subjetivos acompañando una nueva transición para alcanzar la independencia, siempre relativa, de las limitaciones impuestas por el contexto (Kligman, 2016, p.181).

La tesisterapia funciona en encuentros mensuales a los que acuden estudiantes que están en la misma situación. El espacio está coordinado por la directora de la maestría. Es un espacio alternativo y complementario al de la tutoría, en el que conviven la modalidad presencial y la modalidad a distancia. Por las características propias del posgrado, hay un porcentaje de estudiantes (alrededor de un tercio) que provienen de otros países y que culminada la instancia de cursos regulares regresan a sus países. En estos casos, la asistencia a la tesisterapia es por conexión remota. Asimismo, la estructura de las aulas virtuales permite un espacio de encuentro para unos/as y otros/as de fácil acceso. Esta es una herramienta que sin duda ayuda a la organización del trabajo.

Flores, Chehaybar, Kury y Abreu (2011) se han ocupado del avance internacional en el estudio de la tutoría en educación superior y han señalado como características de los tutores el ser profesionales con experiencia y conocimiento particular, con predisposición para compartir lo que saben y facilitar el desarrollo intelectual, académico, personal o profesional de un individuo menos experto. Hay experiencias en las que quienes realizan las tutorías son estudiantes más avanzados que operan como pares, docentes de la carrera en cuestión y experiencias en las que hay profesionales específicamente designados para tal fin. Estas modalidades pueden presentarse de manera presencial o en soporte virtual.

Nicholson *et al.* (2017) analiza el caso de las tutorías múltiples, como un modelo que va más allá del clásico esquema tutor-estudiante, y destaca que puede ser ampliamente aplicada en la investigación de estudiantes de grado en un contexto global, atravesando disciplinas e instituciones. A su vez, aborda las co-tutorías y ofrece sugerencias sobre cómo los tutores de investigación y las instituciones pueden implementar estructuras y prácticas de multi y co-tutorías para mejorar la experiencia de investigación de los estudiantes de grado. Ayers y Griffin (2005) estudian a las tutorías en la formación de los profesores de educación física como mosaico y las describen como multidimensionales, complejas y como un componente valioso para atraer y retener profesionales altamente calificados. Destacan que no alcanzan las buenas intenciones sino que buenas tutorías están relacionadas con facilitar relaciones de aprendizaje entre varios aspectos interco-

nectados tales como situaciones formales e informales, relaciones diádicas, múltiples tutores y cambios de roles desde estudiante a tutor/a a lo largo de la carrera profesional, y la naturaleza espiralada de la tutoría a lo largo del tiempo. Sostienen que las tutorías pueden influenciar positivamente en el crecimiento personal y profesional.

Baugh y Scandura (1999) abordan el efecto de los múltiples tutores en las actitudes de los estudiantes vinculadas al compromiso organizacional, la satisfacción laboral, las expectativas de la carrera, el conflicto y ambigüedad de roles y las alternativas de empleo percibidas. El estudio indica que la experiencia de una o más relaciones de tutoría en el lugar de trabajo impacta en mayor compromiso organizacional, mayor satisfacción laboral, mejores expectativas laborales, la percepción de más alternativas de empleo y menor ambigüedad acerca del propio rol de trabajo. Creemos que estas apreciaciones son ampliamente trasladables al caso de las carreras de posgrado con un perfil como el de la MESLA. Sin embargo, también es necesario señalar que muchos autores advierten acerca del conflicto de roles puede incrementarse debido al aumento del número de tutores. En el caso de la tesisterapia, creemos que un elemento que juega a favor de reducir el impacto de este riesgo es que la coordinación general del espacio está a cargo de una sola persona (en nuestro caso de la directora de la carrera) que puede mediar, traducir, amortiguar los cruces de las distintas voces participantes.

Un rasgo particular de la tesisterapia es que integra los elementos más significativos de las experiencias vigentes y los potencia. En este sentido, cabe señalar que retomando la experiencia de tutorías entre pares, la tesisterapia abre un espacio de diálogo y acompañamiento entre recién graduados o estudiantes avanzados de doctorado y los/as estudiantes de la maestría que adeudan tesis. Así, los/as primeros/as puedan andamiar a aquellos/as que inician este camino recuperando la propia experiencia vivida y estableciendo una relación de mayor horizontalidad. La designación de estos/as tutores es realizada por la directora de la maestría y se orienta por la afinidad temática y/o metodológica de los planes de tesis. Uno de los estudiantes participantes de la experiencia dice al respecto:

Para mí fue imprescindible sin esa ayuda no hubiese podido escribir la tesis. Para mí, la colaboración de los estudiantes de maestría y doctorado, todos sus comentarios, me sirvieron muchísimo. Son reuniones donde te comentan el trabajo y a partir de los comentarios que te hacen podés ir corrigiendo. (tesista F.O.)

Así, la estrategia incluye nuevos actores, distintos de los que habitualmente se encuentran en las tutorías uno-a-uno y en los talleres de tesis. La participación es estimulada por la directora de la maestría que integra el CONICET (Comisión Nacional de Ciencia y Técnica) y el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe en la misma Facultad. Estas pertenencias institucionales le permiten poner a disposición de la tesisterapia los vínculos construidos con otros/as investigadores e instituciones, logrando la conformación de redes académicas interdisciplinarias e interuniversitarias que son de gran importancia para la propuesta de la tesisterapia. Además, la coordinación de este espacio por parte de esta figura funciona como aval académico, aportando la confianza necesaria para que los/as tesistas sientan que sus dificultades se insertan en una trama institucional más amplia que los sostiene y contiene.

Como se ha adelantado más arriba, la experiencia de la tesisterapia recupera, a su vez, la lógica del formato de múltiple tutoría o portfolio de tutores (Janasz y Sullivan, 2004) y los supuestos de la tutoría mosaico. La estructura de las tutorías múltiples están integradas por un grupo de al menos 3 personas. Las tutorías mosaico son similares a las redes de desarrollo o a las constelaciones de tutorías y se basan en que un tutor no puede cubrir todos los roles necesarios para un estudiante todo el tiempo, entonces se apoya en múltiples tutores que podrán cambiar dependiendo del nivel de desarrollo del estudiante involucrado. Más allá de las diferentes estructuras en que se organice el acompañamiento, la interacción entre los tutores permite la creación de un entorno colaborativo que valora la interdependencia, la mutualidad y la reciprocidad (Nicholson *et al.*, 2017).

A lo largo de la serie de encuentros tesisterapéuticos, cada tesista tiene la oportunidad de ser leído y comentado por un especialista diferente y en la diversidad de las miradas encontrar claves para superar las dificultades. A su vez, como el formato es grupal, en cada encuentro cada tesista tiene la oportunidad de recibir recomendaciones y observaciones de parte de otros especialistas convocados a leer y comentar a los/as otros/as tesistas participantes. La estrategia concibe una doble vía, pues para quienes offician de cometaristas (recordemos que son recién graduados o tesistas que se encuentran ya avanzados y culminando el proceso de doctorado) la práctica de leer y comentar aumenta su experiencia como formadores de recursos humanos, a la vez que les aporta una mirada distanciada sobre su propia experiencia de investigación.

Estas características están vinculadas también con la co-tutoría, en la cual los tutores tienen una relación intencional y en la cual hay reciprocidad en la enseñanza y en el aprendizaje. Se valora y se promueve la cultura del aprendizaje a partir del desarrollo de los/as colegas, quienes deben estar en diferentes niveles de la carreras y tener distintas edades para romper así con las estructuras de poder y las jerarquías. La experiencia se apoya en la premisa de que todos tienen algo para aportar y algo que ganar. Las actividades que suelen primar se caracterizan por poner en juego la capacidad de compartir, turnarse, dialogar, hacer devoluciones constructivas, transparentes y auténticas. Estas experiencias requieren de co-tutores abiertos a la crítica y a las devoluciones formativas sin temor a las evaluaciones y juicios. (Nicholson *et al.*, 2017)

La participación en ese espacio fue fundamental para conseguir el objetivo de concluir la tesis. La posibilidad de compartir con otros tesistas el recorrido que uno viene haciendo, los obstáculos que viene encontrando y también ver cómo otros los fueron sorteando es muy enriquecedor. La posibilidad de contar con un lector que viene de afuera del proceso, que brinda nuevas perspectivas, abre nuevos caminos, aporta una nueva mirada, sin lugar a dudas, enriquece, tanto el proceso en sí como el resultado. Tesista A.V.

El punto de partida de las consignas impartidas en las sucesivas sesiones de la tesisterapia ha sido especialmente estipulado por la socióloga Giordano: enfocar el trabajo a partir de los talentos que cada estudiante reconoce como propios. Las consignas están pensadas de manera personalizada. De los trabajos a realizar, se busca elegir primero aquellos que resultan más fáciles para cada tesista o aquellos en los que tiene cierta experiencia previa (describir una fuente, realizar una entrevista, elaborar conceptos, organizar los antecedentes, realizar un informe crítico de las lecturas realizadas). Partir de “eso que yo sé” sobre el tema, para avanzar hacia “eso que yo no sé”. Esto ha demostrado

ser una experiencia gratificante para quienes percibiéndose como paralizados pueden de este modo iniciar un movimiento de escritura que les permite arrojar un resultado más o menos inmediato. Puesto en circulación bajo la mirada de otros/as, este primer resultado estimula el progreso en la elaboración y escritura de la tesis.

La tesisterapia es un espacio que privilegia la escucha y se enfoca en los obstáculos de los/as estudiantes para lograr el objetivo de culminar la tesis. Por lo tanto aborda tanto las dificultades de la elaboración argumentativa como de la escritura misma. En los sucesivos encuentros, cada tesista entrega avances puntualmente bajo las consignas propuestas por la directora de la maestría (con la impronta señalada más arriba). Ella se encarga de mantener una mirada general sobre el proceso de cada tesista. Esto es clave para designar a los/as invitados/as a comentar en cada sesión.

Puesto que las lógicas y las prácticas que rodean a la producción académica son desconocidas para los/as tesistas que no tienen experiencia en participación en grupos entre pares o equipos de investigación, la tesisterapia se transforma en un andamio robusto que brinda la posibilidad de ser leído/a y comentado/a por un/a investigador/a especialista o con cierta trayectoria en la misma línea. Como ya se ha dicho, los comentarios están a cargo de personas que son graduados/as recientes (de maestría o doctorado) o estudiantes de doctorado en el tramo final de modo tal de facilitar la empatía con la circunstancia que atraviesan los/as tesistas. Vale reiterar aquí que la tesisterapia contempla una doble vía: los/as tesistas se enriquecen con las observaciones y comentarios propios y ajenos, a la vez que los/as especialistas invitados/as adquieren experiencia en la formación de recursos humanos (algo que para los/as recién graduados/as es muy valioso).

La posibilidad de integrar a los/as tesistas a los equipos de trabajo donde participan los/as especialistas que comentan es otro de los aspectos positivos que presenta la tesisterapia bajo esta modalidad de tutoría múltiple. Esta es la reflexión de uno de los especialistas que participó como comentarista en la tesisterapia:

Siempre la lectura o evaluación de un Proyecto de Investigación - o resultados parciales de los mismos- es un ejercicio que vuelve a abrir nuevos interrogantes propios, pero al poder dialogar sobre los mismos, el resultado es mucho más enriquecedor. Usualmente se convoca a un especialista para que otorgue su punto de vista y lo vuelque en un papel, pero en este caso no: en el ida y vuelta que se genera en la tesisterapia - no solo con los especialistas sino con todos los concurrentes- se abren más variantes de crítica, respuestas y alternativas de resolución de un mismo obstáculo. En ese sentido, es un excelente espacio de promoción académico, siguiendo el principio del intercambio real, directo, presencial, algo muy necesario para cortar con el "aislamiento" Especialista A.S.O.

La tesisterapia promueve el trabajo en red e interdisciplinario. Se procura la participación de especialistas de diferentes espacios académicos. Esto da lugar a intercambios que desafían la endogamia y verticalidad que caracteriza a la producción de conocimiento en los claustros universitarios. Así, la tesisterapia abre un espacio en común donde la enseñanza y el aprendizaje circulan por andaniveles igualmente enriquecedores para todos los participantes, a diferencia de las asimetrías que existen en otros ámbitos (incluso en el mismo posgrado donde las calificaciones establecen voluntaria o involuntariamente órdenes de mérito).

Por último, vale la pena señalar un aspecto de la estructura de funcionamiento de la MESLA con el que la tesisterapia se ha ensamblado y que redundante en la contención y

cuidado de los/as tesistas y sus producciones. El trabajo de tesis es supervisado en varias y sucesivas instancias en la MESLA. El Taller de Tesis es el espacio curricular en el cual los/as estudiantes elaboran las bases conceptuales-metodológicas de sus proyectos. El Taller culmina con la elaboración de un plan de trabajo que se presenta a los/as docentes en el mismo formato de formulario que la Facultad exige para la presentación de los planes de tesis en el nivel de maestrías. Los/as docentes lo evalúan y si este es aprobado, los/as estudiantes pueden presentar la versión definitiva del plan ante la Comisión con una propuesta de director/a. Para la aprobación del plan, primero actúan los/as integrantes de la comisión, quienes con su visto bueno designan como evaluadores externos/as a especialistas referentes del campo. Los resultados de esta evaluación externa son considerados por la comisión y devueltos a los/as estudiantes y a sus directores para su conocimiento. La MESLA ha estipulado que siempre que sea posible se designe como jurado/a de la tesis a quienes han actuado como evaluadores externos/as de modo tal que las apreciaciones y sugerencias hechas por ellos/as al plan puedan ser sopesadas por parte de los/as tesistas en la instancia de defensa. Este mecanismo persigue el objetivo de que al menos uno de los miembros del jurado tenga un panorama de la trayectoria recorrida por los/as estudiantes. En la tesisterapia, este mecanismo ha sido reforzado. La MESLA procura que siempre que sea posible, además del/la evaluador/a externo/a del plan, también integre el tribunal uno/a de los/as comentaristas calificados/as que participaron de los intercambios en el seno de la tesisterapia. El objetivo es asegurar que en el tribunal haya alguien que contemple la trayectoria recorrida por los/as estudiantes en la superación de los obstáculos felizmente vencidos.

Lo novedoso de esta estrategia es introducir variables que tienen que ver con factores emocionales y la reflexión sobre experiencias traumáticas recogidas a lo largo de la formación. A partir de poner en palabras estas cuestiones, los encuentros se estructuran sobre dos pilares: la identificación de talentos y saberes previos de los participantes y la puesta a disposición de los mismos para la producción de la tesis. Por ejemplo: si el/la tesista es periodista, se le propone realizar crónicas para construir el estado de la cuestión, o entrevistas para la recolección de datos; si es historiador, trabajar sobre fuentes documentales; si es diseñador gráfico, trabajar con lenguajes audiovisuales.

Metodología

En cada encuentro participan las/os tesistas convocadas/os, los/as comentaristas y la persona que coordina, que en este caso es la directora de la maestría. Con anticipación a cada encuentro, las/os tesistas trabajaron sobre una consigna propuesta por la persona que coordina, quien a su turno envió a los/as comentaristas las producciones escritas para que lleguen al día del encuentro habiendo completado la lectura de los mismos y habiendo pensado en una devolución. A medida que las/os participantes llegan se sientan en círculo, mezclados participantes y comentaristas. En algunos casos, es el momento en que se ven las caras por primera vez, así que suele mediar una breve presentación. Esta organización espacial de los/as participantes promueve un intercambio más fluido y propicia el trabajo colectivo y donde la verticalidad de ciertas posiciones no impide el intercambio horizontal.

Las/os tesistas por turnos presentan a todo el grupo sus avances, incluyendo las cuestiones emocionales que atravesaron, la mención de facilitadores y obstáculos que encontraron y una reflexión sobre el proceso cognitivo que están viviendo. Al socializarse las dificultades con el resto de los/as participantes, se logra una conexión con las experiencias y recorridos del resto del grupo, quienes desde sus propias vivencias también aportan posibles horizontes de resolución. Luego, el/la comentarista conversa con el/la tesista poniendo en diálogo la producción que le acercaron con las producciones y modos de investigar propios del campo en el que se desempeña, haciendo hincapié no sólo en los logros y puntos de llegada sino sobre todo en los obstáculos encontrados en el transcurso de las investigaciones y modos de superarlos. Cabe señalar que el/la comentarista que está vinculado al campo de inserción de esa tesis. Este modo de intervención no procura, en ningún caso, asimilar la tesis a esos modos de producir, sino servir como caja de herramientas y metodologías que puedan ser útiles para el/la tesista. Atendiendo a la diversidad de enfoques, puesto que el grupo está compuesto por perfiles y trayectorias heterogéneos especialmente seleccionados para oficiar de comentaristas, esta cuestión encuentra también allí un anclaje.

Al finalizar la instancia de intercambio entre el/la tesista y su comentarista, se abre la conversación con el grupo en general. A través de dudas, comentarios y preguntas se construye el intercambio con todo el grupo que participa que orienta y enriquece el proceso con diversidad de miradas. A su vez, el intercambio permite poner en relación las dificultades que en principio eran consideradas individuales con las experiencias de otros en el grupo. Se establecen así vínculos que en algunas oportunidades permiten resignificarlas como dificultades colectivas y vincularlas con aspectos institucionales que logran alguna solución dado que toda la experiencia de la tesisterapia está articulada con la estructura de gobierno y administración de la carrera de posgrado, en este caso a través de la propia directora que coordina el espacio y tiene la mirada general sobre el/la tesista, el proceso de sus tesis y su recorrido.

Conclusiones

¿Por qué compartimos la experiencia? Porque abogamos por recuperar la dimensión emocional en los procesos de enseñanza y de aprendizaje en el nivel de posgrado. Porque creemos en el trabajo colectivo, en redes, interdisciplinario y transversal. Y porque necesitamos que los espacios creados en base a estos principios se fortalezcan y logren mayor institucionalidad y tengan acceso a un financiamiento específico. La experiencia logró incrementar la cantidad de tesis defendidas, pero sobre todo, logró destrabar aquellas experiencias de frustración en la cual las/los estudiantes que sólo adeudaban la tesis ya no iban a presentarse y habían perdido contacto con la institución y con sus compañeros.

El objetivo de la tesisterapia es acompañar el proceso de culminación de tesis de posgrado contemplando trayectorias diversas y a partir de un trabajo colectivo de intercambio en la diversidad. A su vez, se busca promover la construcción de relaciones “otras” en la Academia que recupere la diversidad de miradas y recorridos de las/os estudiantes, apuntando hacia una producción del conocimiento que amplíe los cánones de lo que es conocimiento socialmente valioso para ser investigado, sus modos de producción y las

trayectorias profesionales que de ella derivan. Entendemos que el seguimiento y acompañamiento de trayectorias es una política educativa que debe exceder a los niveles de educación obligatoria y lograr mayor alcance y visibilidad en los espacios de grado y posgrado. La experiencia muestra que no debe asumirse sin cuestionamientos que el sujeto que se forma en estos niveles necesariamente posee autonomía en su desempeño. Asimismo, sabemos que la baja tasa de graduación en el nivel de posgrado es una preocupación. Pero también sabemos que para revertirla debemos ocuparnos de un factor insoslayable: la frustración de los/as tesisistas que no logran culminar la tesis a pesar de haber cumplido con la aprobación de todos los requisitos curriculares. Creemos que la tesisterapia ofrece una solución en ambos planos.

Referencias

- Ayers, S. F., Griffin, L.L. (2005) Chapter 5: PETE mentoring as a mosaic. *Journal of Teaching in Physical Education*, 24, 368-378
- Baugh, S.G., Scandura, T.A. (1999) The effects of multiple mentor son protégé attitudes toward the work setting. *Journal of Social Behaviour and Personality*, 14, 503-521
- Cruz Flores, G., Chehaybar y Kury, E., Abreu, L. (2011) Tutoría en educación superior: una revisión analítica de la literatura. *Revista de la Educación Superior*, XL (1), 157.
- García de Fanelli, A. (2015) La cuestión de la graduación en las universidades nacionales de la Argentina: Indicadores y políticas públicas a comienzos del siglo XX. *Propuesta Educativa* (43), 17-31.
- Hirschhorn, A. (2012) *Factores que facilitan y que dificultan la culminación de las tesis*. Análisis comparado de tres escuelas de postgrado en Ciencias Agropecuarias (Argentina). (Tesis de Maestría) Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Janasz, S., Sullivan, S. (2004). Multiple mentoring in academe: Developing the professorial network. *Journal of Vocational Behavior* (64), 263-283.
- Kilgman, C. (2016). Aprender la función tutora en la educación superior. *Revista Argentina de Educación Superior*, 8(12), 179-197.
- Nicholson, B.A., Pollock, M., Ketcham, C. J., Gibbon, H. M. F., Bradley, E. D., Bata, M. (2017). Beyond the Mentor-Mentee Model: A Case for Multi-Mentoring in Undergraduate Research. *PURM* 6(1).
- Recalde, A. (2016) Ingreso y egreso de alumnos de Posgrado en Universidades Estatales. *Perspectivas Metodológicas*, 16(17), 141-145.

Verónica Giordano es Licenciada en Sociología, Magíster en Investigación en Ciencias Sociales y Doctora en Ciencias Sociales, en los tres casos por la UBA. Es investigadora de CONICET con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe en la misma universidad. Dirige la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos y es profesora del curso Sociología Histórica de América Latina en la Carrera de Sociología en la UBA. Sus principales líneas de investigación refieren a los estudios latinoamericanos comparados en particular con perspectiva de género. Es autora de *Ciudadanas Incapaces* (Teseo, 2012) y con Waldo Ansaldi de América Latina la construcción del orden (Ariel, 2012, 2016, 2018).

Maricruz Mendez Karlovich es Licenciada y Profesora en Periodismo y Comunicación social y Especialista en Didáctica y Curriculum de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ) y estudiante de la Maestría en Estudios Sociales de América Latina de la UBA. Docente investigadora inscripta en el Instituto de Curriculum y Evaluación (ICE) de la UNLZ en la línea Colonialidad y Curriculum.
